

Resolución en apoyo al tejido industrial valenciano

XII Asamblea Federal de Izquierda Unida - 26 y 27 de marzo de 2021

Desde los años 80 del siglo pasado, con la reconversión industrial que exigió nuestra entrada en la Comunidad Económica Europea, con la falta de una política industrial de los sucesivos gobiernos hasta la fecha y con la apuesta de la iniciativa privada por el sector servicios y la construcción, es fácil advertir que nuestro sistema productivo adolece de graves carencias, las cuales surgen dramáticamente ante una prueba de fortaleza económica y financiera como está suponiendo esta pandemia global.

Efectivamente, es muy preocupante la situación de solvencia de todo el tejido productivo español. También el de las familias que sufren los azotes de esta situación y que disponen sólo de su trabajo para poder vivir, de quienes no tienen ahorros porque la precariedad laboral que caracteriza nuestro mercado de trabajo sólo les permite subsistir de mala manera. Y también sufren las arcas públicas, pues se da la paradoja de que quienes han buscado vías para reducir sus aportaciones a la financiación del Estado de Bienestar, incluso en tiempos de bonanza, apelen hoy a la protección del Estado y a su papel de corrector de las ineficiencias del libre mercado.

En un contexto como el actual, la amenaza de la destrucción de empleo y tejido industrial en el País Valenciano se ha visto incrementada en las últimas semanas, más aún en el sector del automóvil. Por un lado, la planta de Ford Almussafes ha anunciado nada más y nada menos que el despido de 630 personas, lo que sumado a los puestos de trabajo indirectos supone un golpe gravísimo para miles de familias. Otro ejemplo es el anuncio de Pilkington en Sagunto de eliminación de 37 puestos de trabajo a través jubilaciones además de la eliminación de la línea de laminado. Esto supone poner en riesgo la viabilidad de la planta y amenaza la continuidad de 400 solo en puestos de trabajo directos. Esto no es un hecho aislado y el impacto sobre todas las empresas del sector auxiliar del automóvil, dejará a miles de personas en la calle, empresas deslocalizadas, y un descenso productivo catastrófico en el País Valenciano y en el resto de España.

Ante esta situación, IU en todos sus ámbitos ha de estar del lado de trabajadores y trabajadoras afectadas para exigir el mantenimiento del tejido industrial y de los puestos de trabajo. También hemos de plantear soluciones que pasen por un cambio de modelo productivo, energético y de consumo que combine las mejoras en la productividad, la innovación y el conocimiento con la generación de empleos y salarios de calidad, mayor bienestar social y respeto medioambiental. Desde nuestra posición dentro del Gobierno hemos de buscar y proponer mecanismos para salvar la industria, por aumentar la capacidad de gestión y control del dinero público, apostando por presencia en los Consejos de Administración, por iniciar los trámites para derogar una terrible reforma laboral del PP que menospreció a tantos trabajadores y trabajadoras

condenándolos a la temporalidad en sus empleos, por el mantenimiento de los puestos de trabajo con la ampliación de los ERTES o subida del SMI, o con una movilización sin precedentes de capital público para apostar por la producción en nuestro país..

XII ASAMBLEA FEDERAL DE IZQUIERDA UNIDA

asamblea.federal@izquierdaunida.org